



Revista de la Asociación Española de

Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

aen@aen.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría  
España

Mansilla, Fernando

Acerca de la prevención en Salud Mental

Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. XXI, núm. 79, septiembre, 2001, pp. 3-5

Asociación Española de Neuropsiquiatría

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019672001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

en las características de la respuesta social. La crisis de la prevención pude, por tanto, ser de forma que incluso el retrasamiento o la inhibición política puede encontrar aliado social. De acuerdo a los programas de prevención debe pasar necesariamente por la mediación de actores sociales, y estos parecen incluidos por los estereotipos del imaginario social.

La ejecución de los programas de prevención debe pasar necesariamente por la

para la respuesta en marcha de programas de prevención.

Por la falta de implicación de Administración Pública deber ser, sin embargo, matizada porque también se vislumbran resistencias en la sociedad y en los profesionales

que rechazan la prevención.

En general, la crisis de la prevención, lo que contrasta con algunas declaraciones de los responsables políticos a los medios de comunicación sobre la importancia que tiene y se le

política para desatollar los programas, lo que contrasta con algunas declaraciones de los

reducir otras partidas presupuestarias dedicadas a la asistencia.

Por otra parte, el desatollo de los programas de Prevención en Salud Mental ha

generalmente con limitados resultados prácticos.

En España, si exceptuamos la prevención en drogodependencias, apenas se realiza voluntad o en la capacidad de emplear una o un pedagógico grupo de personas, y

esfuerzo de los profesionales, que en la mayoría de los casos son iniciativas basadas en la

programas o intervenciones preventivas más o menos planificadas, ejecutadas con gran

estado contaminado por algunos componentes políticos e ideológicos que han debilitado

su aspecto científico. Incluso se ha reprochado que sus costes económicos han obligado a

reducir otras partidas presupuestarias dedicadas a la asistencia.

En España, si exceptuamos la prevención en drogodependencias, apenas se realiza

esencial la participación comunitaria.

Tampoco se destinan recursos económicos y sociales que favorezcan la reducción de vida suministran la vulnerabilidad de las personas y que, sobre estas condiciones, resulta

de la génesis de los trastornos mentales, aunque se conoce que determinadas condiciones

de la cultura revolucionan en salud mental, como se conoce a la prevención primaria, ha

tenido, la cultura revolucionan en salud mental, como se conoce a la prevención primaria. Por

programas que se ejecutan, y de ellos, unos terminan por dejar y otros desaparecen. Por

El panorama que presenta la prevención en salud mental es de escasez de

pasos europeos.

En nuestro país, los programas de Prevención en Salud Mental vienen arrastrando pero rara vez alcanzan sus objetivos. Esde estos de la cuestión es similar al resto de los

tradicional, con la intención de conseguir un alto grado de generalización y continuidad,

superando el carácter experimental de la mayoría de ellos. Se realizan diseños, con

un estado de deficiente implantación y de permanente crisis, hasta el punto de que no se ha

los Centros de Atención Primaria.

En todo caso la tasa de patología mental en la población general se suele situar

alrededor del 15% y se duplica, alcanzando más del 30%, entre los pacientes que acuden a

cambios de la sociedad actual explícitamente de la patología psiquíaca.

Aunque no hay consenso, si parece razonable aceptar que las condiciones

## ACERCA DE LA PREVENCIÓN EN SALUD MENTAL

### EDITORIAL

explicada de una forma bastante coherente desde la perspectiva de las dificultades que la propia estructura sociopolítica contiene y genera.

También hay que plantearse la posibilidad de la desmotivación de los profesionales por la prevención. Apenas pueden cuestionarse siquiera la eventual colaboración en programas de prevención cuando están sobrecargados por la demanda. Aunque quizás no todos los profesionales hayan contemplado su práctica en la comunidad como inserta en una estructura social cuya función es la de agente de cambio y de transformación.

Tal vez también ha cundido el desánimo sobre la prevención porque, a pesar de la cantidad de publicaciones sobre esta materia, los resultados obtenidos hasta ahora han sido poco contrastables o inconsistentes y no se dispone de mucha evidencia para afirmar que sea efectiva por la falta de fundamentos teóricos. Pero esto último, ha sido contestado, en ocasiones desde una perspectiva empírica diciendo que lo único que tiene valor es la experiencia acumulada en el trabajo, lo que equivale a construir una inútil prevención sin evaluación.

Sin embargo, sería conveniente que se le concediera a la prevención en salud mental cierta relevancia científica y social porque trabajar en prevención no supone únicamente aplicar modelos predefinidos con efectos predecibles, sino participar en un proyecto que forme parte de un programa de investigación amplio, pluridisciplinar y transnacional.

La prevención en salud mental, por perspectiva comunitaria y por principio, invita a toda la comunidad a reflexionar de forma crítica sobre su propia postura ante conceptos, actitudes, valores y normas, sin olvidar la existencia de los cambios permanentes queemanan de los contextos sociales y culturales.

La prevención no es ni puede ser una técnica ni una metodología cerrada, definitiva o acabada. Más bien se caracteriza por ser una disciplina en constante evolución que rechaza los fundamentalismos y que adopta la forma de programa de investigación. Lo que conduce a que surjan bastantes preguntas que precisan aportaciones teóricas, metodológicas y de evaluación. Por eso no hay ni puede haber manuales de instrucciones ni fórmulas mágicas. A pesar de los problemas teóricos y prácticos de la prevención en salud mental, de su complejidad, de la ausencia de criterios que guíen las intervenciones y de que las expectativas que originen los programas de prevención no puedan ser todavía demasiado elevadas porque actualmente la prevención continúa siendo un bien con cierta dosis de utopía, cabría esperar un futuro moderadamente prometedor porque cada día es posible identificar más factores de riesgo, de resiliencia y de protección. Y aunque todavía no se disponga de la sabiduría adecuada para llevar a cabo programas de prevención magistrales, no justifica que no se realicen intervenciones preventivas con los conocimientos que se poseen.

La prevención es, hoy en día, además de una necesidad, un desafío para la ciencia y la sociedad.

El presente y el futuro de la prevención primaria en salud mental pasa por recuperar la perspectiva comunitaria con su complejidad e incertidumbres, por reconocer la importancia de la ecología, porque el individuo y la comunidad se hallan insertos en un

que desarrollan su trabajo en el tejido social. Sistema ecológico concreto, y por forzar una nueva definición de elementos conceptuales que den cabida a modelos teóricos o conceptos transversados de otras disciplinas y que posibiliten la participación de distintos colectivos sociales, de asociaciones y profesionales que desean participar en el momento de formalizando Programas de Prevención en Salud Mental más complejos y definidos. Para ello es indispensable su inclusión como una progresión más en los Centros de Salud Mental, la implicación y el apoyo de la Administración Pública en orden a los ajustes socioeconómicos en la planificación, el establecimiento de vías que posibiliten la participación comunitaria y la colaboración de diversos campos científicos, porque la prevención es intrínsecamente interdisciplinar. De contrario, unicamente ofrecerán discursos que giran entre el voluntarismo y las intervenciones descontextualizadas.